

# XIII

## ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global  
**Actores, saberes  
e instituciones en la  
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas  
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

## Louis Napoleon Jaubert y el Gimnasio Mexicano.

Cristina Cárdenas Castillo

Universidad de Guadalajara

A finales de la década de 1830 el primer impulso innovador en educación ya había tenido su primera derrota. El cierre de la primera época federal había significado la instauración del régimen centralista y, en términos generales, el regreso de las instituciones y los modelos educativos coloniales. Sin embargo, elementos clave de la enseñanza liberal habían tomado ya carta de ciudadanía entre las élites y habían impregnado la enseñanza tradicional. Así, la enseñanza de las ciencias modernas y de las artes tenía ya una mínima presencia en las universidades y en los colegios que impartían la enseñanza previa a los estudios superiores. La enseñanza elemental era una misión compartida por los ayuntamientos, la Iglesia, las asociaciones de beneficencia pública y los padres de familia<sup>1</sup> aglutinados por la convicción de que ésta era una preparación indispensable para la vida.

Es en este contexto favorable que se ubica la llegada y el inicio de actividades educativas del personaje que estudiamos en este trabajo.

Louis Napoléon Jaubert nació en Barcelonette (Basses Alpes) en 1812. Todo parece indicar que llegó a nuestro país en 1838 pues de ese año es el primer certificado de nacionalidad francesa que encontramos en México. En ese documento Jaubert declaró tener 29 años y ser profesor. Excepcionalmente, tenemos su descripción física:

Agé de 29 ans	Edad: 29 años
Taille: un mètre 83 cms.	Estatura: 1.83 m.
Cheveux: chatains	Cabello: castaño
Sourcils: Idem	Cejas: Idem.
Front: haut	Frente: amplia
Yeux: roux,	Ojos: pardos
Nez: épaté	Nariz: chata

<sup>1</sup>Annes Staples. *Recuento de una batalla inconclusa. La educación mexicana de Iturbide a Juárez*. El Colegio de México: México, 2005, p. 222.

Bouche: moyenne	Boca: mediana
Menton: allongé	Mentón: alargado
Visage: ovale	Cara: oval
Teint: brun	Tez: morena

Fuente: AGN, *Cartas de seguridad*, vol. 27, f.3.

Su actividad inicial en México está estrechamente ligada a la de Marc Teissier, quien solicitó a través del ministro plenipotenciario de Francia en la capital del país una carta de seguridad para viajar libremente por la república en febrero de 1834. Teissier declaró ser originario de Jaussiers (Basses Alpes) ser estudiante y tener 25 años, lo cual significa que nació en 1809.

No sabemos en qué momento se conocieron, pero en 1842 ya habían abierto una escuela en el número 4 de la 3ª calle de San Francisco en la capital del país donde ambos enseñaban.

*[...] en sesión de 19 de julio último acordó el Escmo. ayuntamiento escitar a todos los profesores de primeras letras que en los sucesivo se examinen, y también a los demás que tiene abiertos establecimientos públicos, a fin de que reciban para enseñar gratuitamente a tres niños pobres, nombrados por la Escma, corporación.*

*Sin escitacion alguna, los filantrópicos profesores M.M. Luis NapoleonJaubert y Marcos Tissier (sic), ofrecieron recibir tres niños para enseñarlos en su establecimiento, situado en la 3ª calle de S. Francisco número 5, dando así el primer laudable ejemplo de este género. La corporación acogió con aplausos esta oferta, haciendo que la suerte designara a los tres niños que de entre los propuestos por los Sres. capitulares, hayan de disfrutar de aquel beneficio que reclama la gratitud pública<sup>2</sup>.*

---

<sup>2</sup> Periódico *El cosmopolita*, México, 17 de agosto de 1842.

Ese mismo año, en diciembre, el Ayuntamiento acordó conceder que el instituto dirigido por Jaubert y Tessier ostentara en el frente del edificio la siguiente inscripción. *Instituto literario que ha merecido bien del público, según acuerdo del Escmo. Ayuntamiento del 23 de diciembre de 1842*<sup>3</sup>.

En abril de 1843 el Instituto literario se mudó de la calle de San Francisco a la calle de La Joya<sup>4</sup> y un poco más de un año después, en mayo de 1844, Jaubert insertó un anuncio en el que notificaba el cambio de dirección, especificando el número exacto del edificio (La Joya nº 4). La inserción está firmada por Jaubert sin hacer mención alguna de Teissier, antes bien se especifica que se contrataron dos nuevos maestros de nacionalidad española, uno de los cuales hizo sus estudios en Francia y ejerció en Burdeos<sup>5</sup>.

Estas contrataciones hacen pensar en el éxito y la expansión de la escuela, sin embargo un año después, en septiembre de 1845, Jaubert dedicaba ya su tiempo a preparar la apertura de un nuevo establecimiento en la hacienda del Olivar, el *Jimnasio Mexicano*.

El nombre del establecimiento obedece al plan de Jaubert, su director, de corregir *el absoluto abandono con que jeneralmente se ha visto la educación física de los jóvenes*<sup>6</sup>. El Jimnasio fue concebido para impartir una educación secundaria en la que *enseñándose las ciencias útiles, se atendiese muy particularmente la gimnástica*<sup>7</sup>.

### **El Jimnasio mexicano y El Ateneo**

Los escritos que se conservan de Jaubert permiten saber que la fragua de este proyecto contó, desde un principio, con la ayuda y el consejo de miembros del *Ateneo Mexicano*.

En términos generales, tendemos a pensar que hubo un solo Ateneo, el encabezado por Justo Sierra en las postrimerías del porfiriato (el *Ateneo de la Juventud*). Sin embargo, éste último tiene un antecedente en la primera mitad del siglo XIX y es verosímil que el segundo se haya inspirado en él al grado de retomar su nombre. Con una perspectiva de larga duración, Susana Quintanilla afirma que el antecedente más remoto se encuentra en el *Ateneo de Madrid*,

---

<sup>3</sup> Periódico *El siglo diez y nueve*, México, 31 de diciembre de 1842.

<sup>4</sup> Periódico *El siglo diez y nueve*, México, 7 de abril de 1843.

<sup>5</sup> Periódico *El siglo diez y nueve*, México, 29 de mayo de 1844.

<sup>6</sup> Biblioteca Nacional de México, *Colección Lafragua*, signatura 708, p. 1.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

que había sido fundado en 1835 y cuyas crónicas llegaron a México principalmente por intermediario del primer embajador de España en México, don Ángel Calderón de la Barca<sup>8</sup>, uno de los fundadores del *Ateneo Mexicano*.

Las fuentes coinciden en que esta asociación fue creada en diciembre de 1840<sup>9</sup> y empezó sus actividades el 6 de diciembre de 1841 con la intención de contribuir a la *propagación de los conocimientos útiles, a la adquisición de nuevos (conocimientos) y a divertirse con el trato mutuo*<sup>10</sup>. La lista de los primeros socios varía según la fuente consultada. De acuerdo con Beatriz Urías fueron Ángel Calderón de la Barca, Andrés Quintana Roo<sup>11</sup>, José Gómez de la Cortina<sup>12</sup>, Juan Bautista Morales<sup>13</sup>, Francisco Ortega<sup>14</sup> y otras personas de menor renombre.<sup>15</sup> Ruedas de la Serna consigna como primeros socios a José María Lafragua<sup>16</sup>, Guillermo Prieto<sup>17</sup>, José Gómez de la Cortina y Andrés Quintana Roo<sup>18</sup>.

De acuerdo con los principios de la asociación, el Ateneo dedicó mucho tiempo a las labores de enseñanza, las cuales se organizaron por secciones que estaban abiertas a todo tipo de público. De esta característica Beatriz Uría afirma que el proyecto se centraba esencialmente en la educación popular, inferencia apuntalada por el hecho de que la enseñanza se organizaba del tal forma que los artesanos pudieran beneficiarse con ella sin dejar de trabajar y sin hacer gastos, pues el Ateneo les *proporcionaba gratuitamente los libros y los útiles necesarios*. Los

---

<sup>8</sup> Susana Quintanilla. "Los muchos Ateneos. Genealogía y trayectoria del Ateneo de la Juventud" en dossier 20/10 "Memorias de las revoluciones en México" No. 5, México, 2009. Disponible en <http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?articuloid=876840>

Ángel Calderón de la Barca (1790-1861) fue ministro plenipotenciario de España en México y dedicó la mayor parte de su vida a la diplomacia.

<sup>9</sup> Jorge Ruedas de la Serna. *La misión del escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX*. UNAM: México, 1996, p. 81.

<sup>10</sup> Beatriz Urías. "Educación para la democracia. El Ateneo mexicano (1840-1851)" en *Estudios. Filosofía-Letras-Historia*. Revista del ITAM. Primavera 1988. Versión electrónica [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras12/texto3/sec\\_4.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras12/texto3/sec_4.html)

<sup>11</sup> Andrés Eligio Quintana Roo (1787-1851) importante abogado, poeta y político.

<sup>12</sup> José Justo Gómez de la Cortina (1799-1860). Diplomático, escritor y político fue fundador tanto de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (1833) como de la Academia de la Lengua (1835). Publicó *El Zurriago Literario* a partir de 1839.

<sup>13</sup> Juan Bautista Morales (1788-1856). Opositor de Iturbide y ferviente federalista dedicó su vida al ejercicio del Derecho y al periodismo. Su obra más conocida es *El gallo pitagórico*.

<sup>14</sup> Francisco Ortega (1793-1849). Opositor de Iturbide y reconocido literato. También desempeñó cargos públicos.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> José María Lafragua (1813-1876). Político, legislador y literato de filiación republicana y federalista.

<sup>17</sup> Guillermo Prieto (1818-1897). Político y literato, fundador de la Academia de Letrán.

<sup>18</sup> Jorge Ruedas de la Serna, *op. cit.*, p. 128.

integrantes, miembros de la clase privilegiada y conscientes de ello, movidos por el *sublime deseo de ser útiles a sus conciudadanos se proponían regenerar al pueblo ignorante y beneficiar a la humanidad*<sup>19</sup>.

La meta de la enseñanza era introducir *la instrucción en muchos ramos de las ciencias útiles con el apoyo de los métodos más modernos de Europa*. Además, se trataba de inculcar *el amor al trabajo y las luces necesarias para conocer nuestros deberes y asegurar la felicidad posible en esta vida*<sup>20</sup>.

El Ateneo Mexicano publicó una revista con el mismo nombre apegada a los mismos principios y metas de la asociación. En ella se publicaron trabajos sobre literatura, historia, ciencias naturales, arqueología, derecho, filosofía, industria y arquitectura<sup>21</sup>. La publicación apareció entre 1844 y 1845<sup>22</sup>.

La actividad de la asociación abarcó aproximadamente seis años, entre 1840 y 1846. En 1851, hubo un intento de reinstalarla pero a principios de 1852 desapareció definitivamente<sup>23</sup>.

El hecho es que el *Jimnasio* de Jaubert pudo ser realidad porque miembros del Ateneo miraron con buenos ojos el proyecto y lo favorecieron. Jaubert lo reconoce en un texto en el que explica cómo surgió el Jimnasio, cómo se decidió su ubicación, cómo debería organizarse la enseñanza y cómo se seleccionarían los profesores. Respecto a este último punto, Jaubert afirma:

*La elección de tantos profesores, que a un particular por bien relacionado que se suponga, debe ser muy difícil, era para mi tan embarazosa, que me hubiera sin duda retraído de acometer la empresa, si dirigiendo a todas partes la vista, no hubiera encontrado una numerosa y escogida reunión de hombres ilustrados eminentemente nacional y patriótica, como la del Ateneo, que sin otro interés que el de la propagación de las luces, ha ofrecido espontáneamente prestar (...) la protección más decidida y gratuita*<sup>24</sup>.

---

<sup>19</sup> Beatriz Urías, *op. cit.*

<sup>20</sup> *Ibidem.*

<sup>21</sup> *Ibidem.*

<sup>22</sup> Jorge Ruedas de la Serna, *op. cit.*, p. 128.

<sup>23</sup> Beatriz Urías, *op. cit.*

<sup>24</sup> Colección Lafragua..., documento 708, p. 10. El documento está fechado 2 de junio de 1844

En este mismo texto Jaubert hizo la petición al Ateneo de que sus miembros, *en junta general o de la manera que le parezca más conveniente*,<sup>25</sup> eligieran a quienes serían nombrados profesores del Gimnasio. Jaubert haría la propuesta y el Ateneo asumiría la decisión final.

Agregaba:

*La facilidad que hallareis en el desempeño de este encargo, está en directa proporción con vuestro número, con vuestras relaciones, y con vuestra acreditada filantropía, todo lo cual también garantiza el acierto, porque es tan imposible que se escape a vuestras investigadoras y penetrantes miradas un solo profesor sin las calidades para serlo, como es difícil que haya quien en semejantes circunstancias se atreva a solicitarlo*<sup>26</sup>.

El 15 de junio del mismo año el Ateneo respondió con un dictamen firmado por Lucas Alamán, Francisco Ortega y Ladrón de Guevara<sup>27</sup>:

*Siendo el instituto principal del Ateneo difundir los conocimientos útiles en todos los ramos del saber, no puede menos que complacerse al ver que se multiplican los establecimientos de instrucción pública, y ha sido grande la satisfacción que la comisión que suscribe ha experimentado al examinar el proyecto que se propone plantear en la hacienda del Olivar D. Luis Napoleón Jaubert. (...) Para llevarlo a cabo ha dirijídose al Ateneo, pidiendo una cooperación que no podría negarle sin ser inconsecuente con los principios que profesa (...) Opina por tanto la comisión: que se admita la propuesta que hace en su anterior esposición y al efecto somete a la deliberación del Ateneo las proposiciones siguientes (...)*<sup>28</sup>

El Ateneo accedió a nombrar a los profesores, a postular a *un joven pobre y de buena conducta* como alumno de gracia del colegio por cada veinte alumnos de paga. Ofreció también

---

<sup>25</sup>Idem, p, 11

<sup>26</sup>Ibidem.

<sup>27</sup> Las firmas del documento sólo especifican los apellidos y al faltar el nombre de pila no hemos podido ubicar a este personaje.

<sup>28</sup> Colección Lafragua..., documento 708, p. 15.

su local<sup>29</sup> para que en él se celebraran los exámenes y demás actos públicos del Gimnasio bajo la presidencia de la junta de gobierno. Finalmente, se acordó que Jaubert recibiera el título de socio de número<sup>30</sup>.

En la Hacienda del Olivar, el 28 de septiembre de 1845, Jaubert fue el encargado de pronunciar el discurso de apertura de cursos cuya parte final reproducimos a continuación.

*¡Plegue al cielo que las halagüeñas esperanzas que a todos nos animen, se encuentren pronto realizadas! Y no permita Dios, cuyo soberano patrocinio invoco de todo corazón en este acto solemne, que en cuanto me reste de vida falte en mí, ni un instante el ardiente deseo de que me siento animado de no omitir ningún gasto, ningún trabajo ni diligencia ninguna que contribuya a la morigeración, instrucción y adelantos de la juventud que se me confíe.- He dicho<sup>31</sup>.*

La reseña de la ceremonia inaugural del *Gimnasio Mexicano* apareció como artículo periodístico en *El monitor constitucional* en dos partes. En la segunda de ellas se reprodujo uno de los poemas leídos por los presentes, el del señor Francisco Ortega, padre. Aquí transcribimos sólo los sonetos en donde aparece el nombre de Jaubert:

- Así la juventud, caro Fonseca,
- Confiada de Jaubert al puro celo,
- En este sitio ameno y solitario
- Que hoy la constancia trueca,
- De tu ardiente patriótico desvelo
- De útil saber en rico seminario,
- Con sólida instrucción enriquecida,
- Más que de adornos bellos ataviada;
- Nuevas fuentes de vida
- Hará brotar para la patria amada.

---

<sup>29</sup>. Sabemos que la primera sesión del Ateneo tuvo lugar en el Colegio de Santa María de Todos los Santos, pero no hemos podido ubicar una dirección permanente. Algunos documentos hacen pensar que no existía y que las sesiones se llevaban a cabo en diferentes espacios.

<sup>30</sup> Colección Lafragua, op. cit., p. 16.

<sup>31</sup> Periódico *El monitor constitucional*, México, 19 de noviembre de 1845.

- ---
- Viva el gobernante
- que al darnos su auspicio
- tan noble ejercicio
- hace del poder.
- Al cielo levante gratitud sincera,
- Llor a Barquera
- Fonseca y Jaubert<sup>32</sup>.

### **El Plan de estudios del Gimnasio Mexicano**

Jaubert estructuró la enseñanza del Gimnasio como un conjunto de cursos que podían ser elegidos libremente por los estudiantes, es decir, nada obligaba a seguir lineal y gradualmente todos los cursos del establecimiento. Jaubert reconoce que quiere ser el primero en establecer la enseñanza para agricultores, comerciantes, artistas y fabricantes<sup>33</sup>. Así, un primer bloque de opciones estaba dirigido a

*formar carreras que no están sujetas para su ejercicio al permiso de la autoridad pública, como la de comerciante, la de labrador, la de fabricante, etc (y) que sin embargo ejercen una influencia directa en el bienestar de la comunidad<sup>34</sup>*

Por otra parte, presenta cinco grandes bloques de enseñanza:

- Idiomas (griego y latín, inglés, francés, italiano y mexicano).
- Ciencias
  - aritmética, álgebra, geometría, trigonometría plana, geometría práctica, trigonometría esférica, geometría analítica, principios de cálculo infinitesimal
  - Astronomía
  - Física mecánica con aplicaciones a la agricultura y a la industria

---

<sup>32</sup>Periódico *El monitor constitucional*, México, 20 de noviembre de 1845.

<sup>33</sup>Colección Lafragua, *op. cit.*, p. 7.

<sup>34</sup>*Idem*, pp. 5-6.

- Botánica, química con aplicaciones útiles a las artes y a la agricultura
- Zoolojía (sic), agricultura
- Principios jenerales sobre el objeto de las ideas
- Gramática general, lógica, Moral o tratado de la existencia de dios, de sus atributos y de los deberes del hombre para con la divinidad, para consigo mismo y para con sus semejantes
- Geografía física y política, Cronología, Mitología
- Historia universal y particular de México, antigua y moderna, Reglas de la elocuencia y de la poesía, Ejercicios de composición y análisis crítico de los autores

A pesar de que en el grupo (g) ya se había incluido la moral y varios puntos relacionados con dios, el tercer bloque se dedica a la religión y se subraya ostensiblemente por medio de un encuadro formado por arabescos.

El cuarto bloque comprende sobre todo artes (música vocal e instrumental, dibujo lineal, natural y de paisaje, pintura al óleo y al temple, labrado de planos y arquitectura) pero también materias comerciales (lecciones de comercio, teneduría de libros y contabilidad comercial).

El último bloque corresponde a la Gimnástica (la carrera, el salto, la lucha; equitación, natación, danza, esgrima y uso de armas de fuego)<sup>35</sup>.

No sabemos cuánto tiempo logró funcionar el *Jimnasio*. Pero Jaubert permaneció en México por lo menos hasta 1855. En 1849 fue registrado como miembro de la población francesa en México, específicamente como comerciante, casado y padre de dos hijos<sup>36</sup>. En 1850 el ministro plenipotenciario de Francia en México le brindó un certificado de nacionalidad francesa<sup>37</sup>. Este mismo año encontramos un acta notarial donde se consignó el nombre de su

---

<sup>35</sup> *Idem*, pp 13-14.

<sup>36</sup> Javier Pérez Siller. *Los franceses en México*. Vol. 1. *Registre de la population française au Mexique au 30 avril 1849*. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2003, p, 55.

<sup>37</sup> AGN, cartas de seguridad, vol. 86, f. 501.

mujer, Francisca Zimbrón de Jaubert<sup>38</sup>. El último vestigio de su estancia en México data de 1855. Este documento indica que Jaubert se había mudado a Guanajuato<sup>39</sup>.

### Reflexiones finales

La trayectoria de Jaubert en México es representativa de la del conjunto de franceses que emigraron a nuestro país con la intención de dedicarse a la educación. Las escuelas primarias privadas dirigidas por franceses ofrecían el prestigio y las enseñanzas que las clases pudientes buscaban para sus hijos y, por lo tanto, solían ser prosperas. Sin embargo, el proyecto del *Jimnasio* sí se distingue del común y de las dos primeras escuelas abiertas por Jaubert. En primer lugar sobresale el apoyo tanto del Ateneo como de las autoridades civiles para la apertura del establecimiento. En segundo lugar, la importancia que Jaubert decidió acordar a la gimnasia en la formación de sus estudiantes contrasta con la omisión generalizada de esa disciplina en los establecimientos educativos en ese momento histórico. En tercer lugar, llaman la atención la lógica y la estructura de los estudios que ofrecía el *Jimnasio*. Hemos visto que por una parte no había un plan pre-establecido y secuenciado de materias, elemento que comulga con el espíritu de los institutos literarios del siglo XIX que se negaba a reproducir la rígida organización universitaria del Antiguo Régimen. Por otra parte, sorprende que el *Jimnasio* se haya propuesto fortalecer actividades tradicionalmente menospreciadas por las elites ilustradas (comercio, agricultura, oficios) al mismo tiempo que impartía los conocimientos canónicos de las artes liberales. No podemos saber si Jaubert concibió esta meta por sí mismo o si fue el contacto con miembros del Ateneo que imprimió este sesgo a los contenidos de la enseñanza, sin embargo no cabe duda de que, desde esta perspectiva, el *Jimnasio* de Jaubert debe ser considerado un precursor de la enseñanza técnica.

---

<sup>38</sup> Archivo Histórico de Notarías de la ciudad de México, Notario Juan Navarro, acta 39300, folio 1873, fechada 26 de febrero de 1850.

<sup>39</sup> AGN, cartas de seguridad, vol. 163, ff. 312-313. Jaubert es el primero de una lista de 8 extranjeros que solicitan que se refrenden sus cartas de seguridad.